

109:4



(Con censura eclesiástica)

MAS

PUBLICACIÓN
MENSUAL
DEL
SECRETARIADO
LOCAL
DE ACCION CATOLICA

Año I

Palencia, Julio 1937

Número 1

¡Saludo a Franco!

¡Arriba España!

En este primer número...

UN SALUDO

Así, en la cabecera, y, con letras bien destacadas: Un saludo CARIÑOSO y DEVOTISIMO al "Pastor de nuestras almas", al Excelentísimo Prelado de la Diócesis, a nuestro don Manuel. Un saludo "cariñoso" para él, que sabe ser, sin duda, el padre amantísimo de todos sus fieles diocesanos, pero de un modo especial de los que en la Acción Católica trabajan o por ella se interesan... Porque nosotros, los de la A. C., sabemos mucho de las bondades y finezas, y de los sentimientos delicados, del amante corazón de nuestro Obispo, nos apresuramos a elevar hasta él, en este primer número de nuestro Boletín, el testimonio de nuestro afecto más sincero y de nuestra gratitud más reconocida...

Pero además, un saludo "devotísimo" que es como decir, con testimonio fervoroso de nuestra sumisión más absoluta a su autoridad episcopal. Que nuestro movimiento es sobre todo "jerárquico", y nosotros a gala tenemos el someternos a los que ostentan legítima autoridad...

Un saludo pues, "cariñoso" y "devotísimo" al Excelentísimo Prelado de la Diócesis, pero además un saludo, cariñoso también y dirigido de lo íntimo del alma, a todos aquellos que en la Acción Católica trabajan o que en ella desean trabajar.

LA RAZON DEL BOLETIN

¡Otro Boletín que sale y—en estas circunstancias! ¿Un periódico, nuestro modesto Boletín? Sale pues, nuestro Boletín, y sale precisamente en estas circunstancias, sencillamente, porque lo creemos necesario. Creado en nuestra Diócesis, ya va para un año, el Secretariado de A. C. con el fin de coordinar todos los esfuerzos de las distintas ramas de la obra, e impulsar y orientar sus actividades de un modo práctico y eficaz, y después de realizados los trabajos preliminares, nada más a propósito para facilitar nuestra labor en el futuro que un Boletín, que sea órgano diocesano de información y orientación de A. C. Que mediante él puedan las distintas ramas—Padres de Familia, Mujeres Católicas y Juventudes de uno y otro sexo—conocerse y estimularse, y que sus directivos y miembros en general puedan, los unos irse formando poco a poco en el verdadero espíritu católico de la Iglesia, y los otros encontrar algo que les despierte ideas y sugiera procedimientos.

LA RAZON DEL TITULO

El de nuestro Boletín, como en general los nombres de los seres, tiene mucho de arbitrario, pero algo también—al menos así se nos antoja a los que hemos sido sus padrinos—de propio, o mejor, apropiado. Porque—ya lo hemos dicho—nosotros aspiramos en nuestro Boletín, como en las obras que en él hallaran su expresión y el ritmo de su vida, a una superación constante, a un perfeccionamiento ilimitado, ya que entendemos que a la A. C. y a sus obras pueden aplicarse particularmente las palabras del Maestro, Jesu-Cristo: "Sed perfectos como lo es vuestro Padre de los cielos". Aspiramos a que nuestras obras estén cada día MAS sólidamente formadas y MAS llenas de espíritu católico, que sean MAS fecundas y MAS útiles para los fines de la Iglesia. He ahí nuestra ambición, concrecionada en el título de nuestro Boletín.

UNA SÚPLICA

Mas para todo ésto, que con la mejor voluntad proyectamos, harto sabemos los encargados del Boletín de la pequeñez de nuestro esfuerzo. Y por ello, de lo íntimo del alma dirigimos una súplica a todos aquellos que puedan ayudarnos. Remedando las palabras de un poeta, nos atrevemos a decir que "un nuevo camino una senda—se ha abierto—y se ha encendido una luz—lucecita pequeña..." Que los hombres todos de buena voluntad se animen a marchar por ese camino y que a esa luz pequeña se unan los destellos de su ingenio y las esplendorosas claridades de su recto saber... Que nosotros gustosos recibiremos orientaciones, iniciativas, proyectos, colaboraciones, consejos y advertencias, dudas, dificultades y reparos, y hasta murmuraciones también... Enviadnos todo lo que signifique calor y entusiasmo por "la obra grande entre todas las obras", por la Acción Católica. LA REDACCION.

Ayuntamiento de Madrid

Divulgaciones sobre la Acción Católica

¿Qué es un Círculo de estudios?

—Es un grupo de jóvenes escogidos, que trabajan intelectualmente en común bajo la dirección de una persona competente y sobre materia relacionada con la propaganda y apostolado católico.

Expliquemos un poco el contenido doctrinal de esta definición.

1) *Grupo*.—Cuando decimos grupo, queremos indicar que el círculo exige una cantidad de personas no inferior a media docena, para que el trabajo del mismo pueda tener toda la eficacia debida.

Convendría también que no fuese muy superior a la cifra señalada, a fin de que la participación e intervención de cada circulista fuese mayor y más frecuente. Es pues, una equivocación, multiplicar el número de miembros del círculo, porque es retrasar y disminuir la labor individual de los mismos con notorio daño para su formación. Es siempre preferible aumentar el número de dos círculos.

2) *Jóvenes escogidos*.—Porque, dígame lo que se quiera, el "estudio" es más propio, más eficaz y más duradero en jóvenes de uno u otro sexo, que en personas de edad madura.

3) *Que trabajan intelectualmente*.—Este es el elemento específico y diferencial del Círculo.

Por eso, creer que el círculo es una "peña" de amigos donde se habla de todo un poco, es rebajar demasiado su concepto para convertirlo en una vulgar tertulia.

No, el círculo es trabajo intelectual. Trabajo del entendimiento; a) para exponer no de memoria y de corrido un párrafo tomado de este o del otro libro, sino su jugo y meollo, es decir su concepto y sentido; b) para preguntar, consultar, hacer observaciones a lo que otro ha desarrollado menos claramente o con más dificultad; c) para argumentar en contra con razones más sólidas y convincentes que las expuestas por el disertante; d) para aportar más datos a los manifestados y expuestos en el Círculo.

4) *En común*.—Aquí tenéis otra característica del Círculo de estudios. Ninguno puede asistir a él en actitud meramente pasiva, de oyente, para escuchar solo a los que hablan; sino que está obligado a aportar algo personal a esa obra colectiva de formación. Debe llevar allí, su prestación y colaboración intelectual, v. g. sus ideas, sus convicciones, sus dificultades, esto es, cuanto pueda hacer luz sobre el asunto que se estudia.

He ahí porqué se requiere un examen previo y reposado de la materia que ha de desarrollarse en el círculo, un conocimiento, siquiera sea ligero y fundamental de aquello que se va a tratar, y una aportación mínima de esfuerzo y de trabajo para que el estudio rinda positivo provecho a cuantos intervienen.

5) *Bajo la dirección de una persona competente*.—Naturalmente en Círculos rurales casi la única persona "competente" ha de ser por fuerza el Consiliario, por eso a él debemos referir estas indicaciones y consejos.

Sea cualquiera el método o procedimiento que adopte para el Círculo no debe olvidar que él es "solo Director", por consiguiente que el trabajo de discurrir, exponer y grabar en el fondo de la memoria, debe ser del circulista. Un Círculo donde el Director lo hable todo, lo razone todo y lo exponga todo, sin participación alguna de los demás, es un Círculo condenado a la inacción y al fracaso.

Que él oriente, que él guíe, que él corrija, que él dirija, pero que los otros anden el camino.

6) *Sobre materia relacionada con la propaganda y apostolado católico*.—El fin de un Círculo de estudios de A. C. no es todo formar intelectualmente a sus miembros con un acervo más o menos grande de conocimientos humanos, sino de hacerlos servir para el apostolado en favor de los demás. Por eso, hay que orientarlos en sentido práctico. Nada de lirismos, teorías y abstracciones puras, sino realidades.

Todo lo que convenga saber y solo lo que convenga saber para ser útil a los otros.

Y en las materias seleccionadas, orden y graduación cíclica, según las edades, condiciones y sexos.

Así podrá ser el estudio provechoso.

Decálogo de la educación de los hijos

- I.—Nunca exigir de los hijos lo que antes no haya practicado el padre con su buen ejemplo y darlo en todo caso.
- II.—Pensar bien lo que se mande y no mandar ni corregir con arrebatos ni con gritos.
- III.—Exigir siempre una obediencia pronta sin réplica ni contradicción.
- IV.—Dar a los hijos verdaderas pruebas de cariño y exigirles el debido respeto.
- V.—Evitar a todo trance cualquiera desavenencia entre el padre y la madre delante de los hijos.
- VI.—Acostrumbrar a los hijos, desde pequeños, a trabajo y vigilar mucho los compañeros que tengan.
- VII.—Encomendar a los hijos a Dios todos los días, y hacer que ellos también se encomienden.
- VIII.—No concederles nada de lo que pidan a gritos con celos o refunfuñando.
- IX.—Reprenderlos con dulzura y castigarlos con sangre fría, no en el momento de su ira, sino cuando hayan recobrado su calma.
- X.—No enseñarles la ira y la venganza, v. g. contra la piedra en que tropezaran.

(Emmo. Card. Gomá en su libro: La Familia.)

Epistolario familiar sobre Acción Católica

1)...Estamos los párrocos de los pueblos demasiado olvidados, porque vuestras preferencias van siempre a la capital como si allí se encontrase lo mejor y más selecto...

RESPUESTA. Tienes mucha razón, amigo mío, en esa queja amarga. Vamos a remediar ese olvido y preferición en cuanto podamos.

Abigamos el proyecto de celebrar en las cabezas de los Arciprestazgos, reuniones Sacerdotales, que comenzarán con un poco de Retiro espiritual después un amplio cambio de impresiones con vosotros y por último, unas advertencias o consejos sobre vuestra actuación. Queremos, además, que considereis este sencillito Boletín del Secretariado como algo familiar para vosotros. Será un exponente de la labor que realizamos, un guía que os orientará en vuestros trabajos de A. C. y sobre todo una tribuna libre donde todos nuestros amigos y compañeros en el Sacerdocio tienen concedida la palabra.

Aquí estamos sólo para ayudaros y servirlos. Escribidnos con absoluta libertad e ilimitada confianza.

2)...¿Cómo empezaré mi labor de A. C., si ahora los jóvenes están en el frente o movilizados fuera del pueblo, y las muchachas tienen bastante que hacer con las milicias nacionales...?

RESPUESTA.—Ahí tienes, mi estimado compañero, un punto que estaba deseando tratar contigo.

En efecto; ellos, están ahora santa y patrióticamente ocupados en la defensa de los más nobles ideales. Y «ellas» como tú dices, tienen no poco trabajo en las diferentes organizaciones, que tanto servicio prestan a la Patria. Pero... y los niños?

Son todos «flechas o pelayos»...?

Pues, los que lo sean y los que no lo sean, los más asíduos y constantes en tú catequesis, recógelos y forma con ellos los aspirantados de la futura Juventud Católica.

Jóven, como eres, a quien no han amargado todavía ni las hieles de la ingratitud, ni la pesadumbre del fracaso, han de gustarte necesariamente los chicos.

Reúnelos en un local cualquiera. No le tienes...?

Pues... en la Sacristía, que ahí no pagas renta y dispones a tu antojo. Nada de sillas ni de mesas. Cuatro bancos desportillados que te sobren de la Iglesia, un tablero grande que sirva o pueda servir de mesa para jugar; un dominó viejo y tres juegos de 0'95 ptas. He ahí todo el «confort» y todo el menaje de la sala. Con menos empezó San Juan Bosco y realizó una de las más grandes obras en favor de la Juventud.

En ese local tan pobre y destartado, «vigilas» los chicos, conociendo sus gustos, sus inclinaciones, sus defectos y sus virtudes; «enseñas» a los chicos con una palabra cariñosa, con un gesto serio, con una mirada grave, deleitas a los chicos con tus cuentos y

narraciones interesantes, con tus explicaciones amenas sobre Evangelio o Historia Sagrada, con tus habilidades manuales, si Dios te las ha dado. ¡Que para eso tienes que sacrificar un poco! Sin duda alguna; pero, si vieras qué consuelos y qué satisfacciones más grandes y puras proporcionan los chicos...!

Pruébalo y verás cómo va a irte bien con el aspirantado.

3)... Yo tengo la Juventud organizada desde hace algún tiempo, pero los jóvenes o muchachas se cansan de oír siempre al mismo en el confesionario, en los círculos de estudio y en los retiros y por eso poco a poco van dejándolo hasta abandonarlo por completo.

RESPUESTA.—He aquí, amigo, una dificultad seria e importante; pero sin que exageramos demasiado su volumen. Comienza tú, querido compañero, por averiguar en el silencio y soledad de tu conciencia si no eres quizá la causa de ese desvío y alejamiento por tu pesadez, por tu poca preparación, por tu celo indiscreto...

Y si, como espero, no eres tú, ¡ah! entonces no te preocupes. Los que se alejen de tí y de las cosas que enseñes en nombre de Dios, esos no son dignos ni... de tí, ni de... El. Continúa instruyendo y aleccionando a los que queden: esa será la minoría selecta, la flor de la Acción Católica.

Con todo, procura también alguna libertad y variación de vez en cuando en el confesionario y en el Retiro espiritual, v. g. cambiando con el compañero vecino, o aprovechando alguna coyuntura favorable.

4)...Aquí el problema difícil y casi insoluble es el de la cotización. Son tan pobres estas gentes buenas y sencillas y de tan pocas exigencias, que no están acostumbradas a dar...

RESPUESTA.—No es el dinero el principal de los elementos para una obra de Acción Católica, pero sí uno de los indispensables, como en toda obra humana.

Hablemos con franqueza, querido amigo. ¿Tú crees, que un jóven o una muchacha, un hombre o una mujer no pueden disponer libremente de 0'15 pesetas o de 0'25 ptas. que vá a suponer la cuota mensual...?

¿No se gastan todos los domingos, cualquiera de ellos en el «cine», café o baile, bastante más de lo que acabamos de señalar...?

Luego... no es la pobreza, gracias a Dios, tan absoluta que llegue a privarles de esos céntimos. Es que faltan las ganas de emplearlos en estas obras tan meritorias... Comienza pues tú por «chiflar» a uno o unos cuantos en favor de la Acción Católica con tus

(PASA A LA PÁGINA SEXTA)

A la mujer española

En estas horas graves de nuestra Patria querida, la Confederación de Mujeres Católicas de España, se dirige a ti mujer española, y te dice delante de los mártires, de los héroes, de los heridos y de los que sufren.

Mientras una tercera parte del suelo español, gime bajo la esclavitud soviética, tú, mujer española, no tienes derecho a tomar la vida como un tabladillo de frivolidad y de risa.

Mientras las familias españolas y cristianas lloran, por cristianos y españoles, la muerte y la cárcel de sus hijos y deudos, tú, mujer española, no puedes disipar el tesoro de tus sentimientos, en espectáculos, bailes, cafés y paseos donde se hace mercado de la sensualidad.

Mientras la sangre caliente de centenares de millares de mártires fecundiza la tierra española y purifica las calles de nuestras ciudades oprimidas, tú, mujer española, no debes profanar con tus desnudeces la tierra española, que ya es templo y coliseo.

Mientras sufren en los presidios y agonizan en las checas soviético-anarquistas nuestros más dignos caballeros y las mujeres más ejemplares, tú, mujer española, no puedes gozar sin medida ni freno.

Mientras nuestros soldados y voluntarios cierran entre dolores sus carnes desgarradas, tú, mujer española, no tienes derecho a exhibir las tuyas con impudor y desvergüenza.

Mientras nuestros soldados y voluntarios hacen a Dios y a la Patria la donación de su vida en los campos de batalla, tú, mujer española, dedicándote a gozar, a flirtear, y a corromper las costumbres eres, traidora a tu Patria, infiel a tu Fé, despreciable para todos y digna de nuestra repulsa.

Mujer española, en estos momentos graves para la Patria querida,

tu norma de vida, no puede ser la frivolidad, sino la austeridad;

tu puesto no son los espectáculos, los cafés y los paseos, sino el templo y el hogar;

tus adornos y tus arreos no pueden ser las modas inmundas de la Franela judía y traidora, sino el recato y pudor de la moral cristiana;

tus ilusiones no pueden cifrarse en levantar oleadas de concupiscencias carnales, sino en mitigar dolores en los hospitales y en los hogares;

tu deber no está en preocuparte una vida fácil, sino en educar a tus hijos, en sacrificar tus gustos, y en ayudar a España.

¡Mujer española, por tu Dios cumple tu deber, por tu Patria cumple tu deber; por los que murieron, por los que están heridos y por los que luchan, cumple tu deber!

La Confederación de Mujeres Católicas de España, te invita a formar en la Liga de la Decencia Femenina Española y Cristiana.

He aquí sus normas:

1.^a)—La mujer española y cristiana no concurrirá a espectáculos (cines, teatros o diversiones) que tengan la menor tacha moral o admitan algún exceso.

2.^a)—La mujer española y cristiana no frecuentará los cafés y lugares públicos de recreo sino es por absoluta necesidad en casos aislados.

3.^a)—La mujer española y cristiana no admitirá, fuera de la presencia de sus padres o de persona de confianza, la compañía de ningún hombre con quien no la una un parentesco muy próximo, y jamás se permitirá pasear en público asida del brazo de un hombre.

4.^a)—La mujer española y cristiana no usará vestidos que dejen al descubierto una parte del pecho o de la espalda o se cifien a las sinuosidades del cuerpo.

5.^a)—La mujer española y cristiana no vestirá con trajes cortos o sin mangas.

6.^a)—La mujer española y cristiana no hará uso de pinturas sino es para cubrir o disimular algún defecto físico notable.

7.^a)—La mujer española y cristiana no estará fuera de casa, ni en casa sin medias o con medias transparentes que equivalgan a la desnudez.

8.^a)—La madre española y cristiana no consentirá que sus hijos o sus criadas o sus institutrices quebranten ninguna de las reglas anteriores de austeridad y de modestia.

(CONFEDERACIÓN DE MUJERES CATÓLICAS)

JÓVENES CATÓLICOS

Leed y propagad

M A S

Amenidades....

Hacía muchos años que desde el amanecer hasta el anochecer pasaba el día el picapedrero trabajando y renegando de su suerte. A cada momento dirigía amargos reproches al Cielo quejándose de lo ingrato que era para él la vida que no le proporcionaba más que sinsabores y miserias.

Un día, cuando mayores y más tristes eran sus lamentaciones, oyó una voz extraña que le llamaba y al volver la cabeza encontró a su lado un ángel:

—No temas,—dijo éste—al observar el espantado rostro del picapedrero, no vengo a hacerte ningún daño, todo lo contrario, vengo a concederte lo que día tras día pides al Cielo; de ahora gozas de la facultad de cambiar de ser cada vez que lo desees.

Cuando el picapedrero se encontró sólo emprendió el regreso a la ciudad pensando en qué se cambiaría; al entrar en ella vio un numeroso cortejo de caballeros y soldados y en medio de él una hermosa carroza, en la que, cubierto de ricas vestiduras, iba el Rey.

Apenas lo vio el picapedrero cuando, deslumbrado por el lujo y atraído por el poder, exclamó: ¡Quiero ser rey!

En el acto se vio sentado en un magnífico trono de oro, vistiendo recamadas vestiduras y cubierto con hermoso manto de armiño, luciendo joyas de oro y piedras preciosas, mientras una nube de aduladores cortesianos se inclinaban pomposamente ante él. Durante unos meses creyó haber acertado en su elección. Comía en vajilla de oro, paseaba en magnífica carroza y era rey absoluto, dueño y señor de vidas y haciendas.

“Pero”... Llegó el verano y con él una sequía imponente que asoló las cosechas, mustió las plantas y las flores, secó los árboles y convirtió el país en un horrible páramo seco y pelado; el mismo Rey sufrió los rigores de un verano ardiente y caluroso, hasta el punto de que ni aún escondiéndose en los sótanos ni pasando el día dentro del baño se mitigaba aquél horrible calor. Furioso e indignado quiso saber quién era la causa de tanta desdicha y los cortesianos le señalaron como única causa el SOL.

—¡Pues bien!, se dijo el Rey, quiero ser el Sol.—Y el picapedrero pasó de rey a sol.

Ahora estuvo seguro de haber acertado, era el más hermoso de los astros, el más temido por los hombres y en algunos países le adoraban como si fuese un dios.

—No hay nadie superior a mí, pensaba, y se complacía en devastar los más ricos países y en agostar los más hermosos vergeles, mientras sus rayos de fuego enviaban a los hombres olas y olas de un bochornoso calor.

Sin embargo... Una mañana cuando se levantaba con más furia y se disponía a consumir su obra aflijendo a todos los seres vivos, observó que delante de él se extendía una inmensa nube que aminoraba notablemente sus efectos—¡Cómo!—pensó—es posible que haya alguien más poderoso que yo; si es así, quiero ser nube. Y fué nube.

Ya había alcanzado, en su opinión, la suma del poder. Cubrió el cielo de densos nubarrones y produjo imponentes tormentas que arrasaron la tierra, derribando los árboles, sacando los ríos de su natural cauce, descargando como una tromba sobre las ciudades ricas y poderosas o sobre las aldeas pobres y humildes, hundiendo bajo la presión de sus aguas los castillos y los palacios, arrastrando en revuelta confusión hombres y animales muertos; la tierra quedó desierta, triste, solitaria, sin señales de vida por ningún sitio.

El picapedrero creyó haber alcanzado el máximo poder, nadie había superior a él, ni el mismo sol que avergonzado de no poder disipar aquellas nubes se ocultaba triste y pálido.

Se recreaba el picapedrero en su obra cuando observó en la tierra una roca que apesar de sus tormentas se mantenía enhiesta, desafiendo a la tempestad. Intentó desmoronarla lanzando sobre ella trombas de agua y azotándola con todos los vientos, pero en vano la roca seguía en su altiva actitud resistiendo una y otra vez la tormenta.

Ciego de ira y de rabia al ver que había alguien que se resistía a su poder pidió ser roca y lo fué.

Desde su firme e inmovible posición, soportó los choques con todos los elementos desatados y mientras el país era arrasado ella permanecía orgullosa en su puesto sin que nada hubiese capaz de abatirla.

Convencido estaba el picapedrero de que no existía en el mundo nadie más poderoso que él.

Pasaron muchos años, el país fué nuevamente poblado y una mañana apareció junto a la roca un hombre armado con un pico que se puso a sacar piedras de ella.

El asombro y la indignación de la roca no tuvieron límites, cómo era posible que hubiera alguien más fuerte que ella que había resistido años y años a todos los elementos desencadenados en sus furias. Indudablemente, pensó, este hombre debe ser el ser más poderoso de todos, quiero ser como él. Y repentinamente se encontró otra vez en su primitivo estado empuñando el pico trabajando en su antiguo oficio, pero sin lamentarse de su suerte porque aprendió que muchas veces se desprecia lo que luego se ha de desear.

La Asociación de PP. de Familia y el momento actual

Es indudable que los padres de familia, tienen, respecto de sus hijos, grandes y sagrados deberes que cumplir; y que uno de esos grandes deberes, es la educación cristiana e integral de los hijos que Dios ha puesto bajo su amparo y custodia.

Durante los primeros años de la vida, el problema de esa educación no ofrece dificultades.—Las madres, que han sido dotadas por Dios de una previsión y de un cariño sólo comparables con el que su Providencia tiene para todas las criaturas, se bastan y se sobran, por sí solas para infundir en el tierno corazón del niño, el amor divino y los principios generales del bien, que han de servir de base para su formación futura.

El problema se presenta cuando pasados los primeros años de la infancia, han de salir esos niños, fuera del hogar, y vivir una vida de relación con los demás semejantes.—Entonces, es cuando surge el peligro de que se pierda la semilla echada en el alma de los pequeñuelos por sus amantísimas madres y cuando se plantea el verdadero problema educativo en el que los padres han de tener una mayor y más directa intervención.

Esos niños para continuar y perfeccionar su educación, en el más amplio sentido de la palabra, han de ir a la escuela y más tarde al taller, a la oficina o a la fábrica; han de tener sus amistades, y diversiones y entretenimientos propios de su edad, y es necesario que los padres inspeccionen la escuela en que sus hijos se educan para moralizarla; el taller o la fábrica en que trabajan para dignificarlas; que conozcan las amistades de que aquellos se rodean, para separarles de las malas compañías; los juegos que prefieren y los locales que frecuentan, para apartarles de los que resulten peligrosos o nocivos, en una palabra, es preci-

so que vigilen y saneen el ambiente en que la juventud vive y se desenvuelve para hacerle más conveniente y apropiado para la educación integral y cristiana que buscamos

Para conseguir esos fines, no bastan los esfuerzos individuales y aislados, sino que es preciso que todos aquellos que tratan de enderezar los pasos de sus hijos hacia el fin para que fueron criados, dándoles una educación conforme a las doctrinas de la Iglesia y a los métodos que la moderna pedagogía aconseja, se reúnan para estudiar los problemas que les afectan y buscar, a esos problemas, las oportunas soluciones, unificando sus esfuerzos, y si es preciso, su dinero, a fin de moralizar las costumbres y proporcionar a sus descendientes los juegos y entretenimientos adecuados, a su edad y aficiones, y los medios necesarios para conseguir aquellos propósitos, y por último para estimularse recíprocamente a laborar por su propio perfeccionamiento, no sólo para ser cada día mejores, sino también para poder servir con su conducta de ejemplaridad a los demás.

No basta, no, la buena voluntad de un individuo aislado ni la de unas cuantas personas desperdigadas.—Para salvar la juventud y con ella a las familias y a la sociedad, es preciso que los padres, haciéndose cargo de sus deberes, se conozcan, compenetren y ayuden, para luchar juntos por el ideal común que, como antes decimos, no es otro que la educación de la juventud, la recristianización de la familia y la moralización de la sociedad. Todo esto se logra o al menos se busca con las Asociaciones de Padres de Familia.

SALVADOR. ESCRIBANO.

Presidente de la Asociación de PP. de Familia de esta capital.

(VIENE DE LA PÁGINA QUINTA)

predicaciones, con tus consejos, con tu desinterés; el dinero... vendrá luego solo.

5)...«Yo empezaría mejor por una Juventud Femenina, son ellas más dóciles que ellos...»

RESPUESTA —Según, según estimado consultante. Dicho sea sin ofensa de nadie, las hay de todos los «calibres.»

Perdona, pero yo opino, que sería mejor empezar por una Juventud Masculina. Escucha lo que dice el

Cardenal Mercier: «Si tenéis que iniciar una obra de Juventud, inicial la obra primero para jóvenes. El éxito de una obra femenina es a veces un obstáculo para el éxito de una masculina, porque el joven tiene la pretensión a veces ridícula de no pasar por donde han pasado doncellas devotas.

Por el contrario la doncella acepta sin esfuerzo y aún con cierta complacencia pasar por donde ha pasado primero el joven.»

Ahora, tú dirás...

Redacción: Palacio Episcopal y Administración: Santo Domingo de Guzmán, número 19

EN LOS TALLERES DE IMPRENTA
M E R I N O

SE HACEN TODA CLASE DE TRABAJOS TIPOGRAFICOS

Mayor Principal, 55

PALENCIA

Teléfono, 33

Ayuntamiento de Madrid

Realidades y proyectos de la Unión Diocesana de Juventud Femenina de Acción Católica

Pronto se cumplirá el año, desde que esta U. D. comenzó a dirigir y organizar la Juventud Femenina de la Diócesis palentina, solar de viejos hidalgos y cuna de héroes y de santos.

Es pues, un deber de cortesía en este primer número de nuestro Boletín, que sale providencialmente bajo los auspicios de nuestra amantísima Madre, la Virgen del Carmen, enviar un cordialísimo saludo a todas nuestras queridas hermanas de A. C. y rendirlas cuenta de nuestra modesta actuación.

Para que contempléis de una sola ojeada todo el panorama bendito de realidades, que hemos llevado a cabo con la gracia de Dios, en este primer año, vamos a fijarnos en esas tres cosas comprendidas en nuestro lema de A. C.: piedad, estudio, acción.

PIEDAD. - Además de los actos mensuales y semanales que cada Centro parroquial de esta ciudad celebra, v. g. Misa parroquial, Comunión, Retiro, etcétera, etcétera, a los que asistimos, como es natural, todos los miembros directivos; esta Unión Diocesana organizó en Marzo último una tanda de Ejercicios espirituales para todas las Juventudes Femeninas de la capital. Se celebraron en la residencia de MM. Escavas y fueron admirablemente dirigidos por el R. Padre Díaz, S. J. No necesito deciros que la nota distintiva y característica de aquéllos fueron la puntualidad y el recogimiento. De labios más autorizados que los míos lo escuché repetidas veces. Asistieron unas 120 jóvenes de los cuatro Centros parroquiales de esta ciudad y terminaron con un fraternal desayuno, donde se desbordó el entusiasmo y alegría de todos los ejercitantes.

ESTUDIO. - Hemos venido asistiendo dos veces a la semana casi todos los miembros de esta U. D. a un cursillo de catequesis muy bien organizado y dirigido por estas queridas Religiosas de Nazareth, a las que tanto debemos. Ha durado el curso cerca de los ocho meses y al final del mismo recibimos de manos de nuestro Reverendísimo Prelado el Diploma de catequistas.

En el mes de Enero se organizó un cursillo de diez días para directivas de los Centros parroquiales, que corrió a cargo del señor Director del Secretariado. El número de jóvenes matriculadas fué el de treinta y cinco, que asistieron con absoluta regularidad y constancia. La Unión Diocesana las obsequió con varios folletos de A. C.

Hemos comenzado, finalmente, unos modestos ensayos de Círculos de estudios para propagandistas, que esperamos han de dar resultado.

ACCION. - Durante el año hemos creado dos Centros muy florecientes: el de Villabrágima, que cuenta entre otras cosas buenas con un gran Roperero parro-

quial y el de Paredes de Nava, del que esperamos mucho.

Se han reorganizado otros dos: el de Carrión de los Condes, de cuya visita salimos gratamente impresionadas y el de Frómista, a cuya solemne bendición de bandera tuvimos el gusto de asistir. En perspectiva tenemos la fundación de un Centro en Torquemada.

Algunas de nosotras hemos colaborado en las catequesis de los barrios extremos de la población, v. g. Cuarteles y Otero, imponiéndonos con gusto el sacrificio de ida y vuelta hasta dos veces por semana. Hemos prestado ayuda en los grandiosos roperos militares, que han funcionado desde casi el principio del movimiento nacional, confeccionando y preparando equipos de todas clases para nuestro heroico Ejército y Milicias. En compañía de las señoras (Confederación de Mujeres Católicas) hemos organizado vistas a los hospitales de sangre con mucha frecuencia. Y por fin hemos enviado a los hospitales del frente una cantidad muy considerable de libros recogidos en la capital y en los Centros de Villadramiel y Carrión de los Condes, que nos enviaron con mucha generosidad. ¡Dios se lo pague!

Con ellos, se ha creado una biblioteca circulante del herido, que funciona bajo la dirección del señor Capellán Militar de Aguilar de Campoó.

PROYECTOS...? - He aquí un índice de los que pronto cristalizarán en hechos:

- 1) Un Cursillo de carácter religioso-moral para enfermeras de nuestros hospitales.
- 2) La celebración de una Semana Ascética para todos los Centros de la capital, a cargo de competentes maestros.
- 3) La creación inmediata de los Aspirantados de Juventud en aquellos Centros donde aún no existen.
- 4) La organización de los ficheros generales de la Obra cuya labor hemos suspendido en este verano.
- 5) La celebración de una gran Asamblea diocesana para el próximo otoño, a la que esperamos han de concurrir todos los Centros de la Diócesis.
- 6) El montaje definitivo de la Administración de este Boletín que nos ha sido confiada y a cuyo frente hemos colocado a una señorita muy activa y capacitada: Irene Ramírez, con quien habéis de entenderos sobre ese asunto.

Aquí tenéis reseñada, en estas mal hilvanadas cuartillas, la labor de esta Unión Diocesana.

¿Qué no es mucha...?

Pues mirad, queridas hermanas, ayudadnos vosotras un poquito más con vuestras oraciones y consejos y tendremos la seguridad de que en el año próximo será más fecunda y provechosa.

Os lo pide, vuestra Presidenta Diocesa

VICTORINA HERRERO

Ecos de la Acción Católica...

La campaña "pro santificación de las fiestas" tan oportunamente organizada por la Junta Diocesana de A. C. a iniciativa de nuestro Reverendísimo Prelado y secundada por el infatigable P. Ramón Sarabia, culminó en las magníficas Asambleas parroquiales de los distintos Arciprestazgos. Carrión de los Condes, Baltanás, Frómista y Paredes de Nava, han sido brillantes escenarios de las mismas.

Han tomado parte en ellas nuestro Director señor Gama, los señores Párrocos Arciprestes de los partidos señalados, los señores Alcaldes respectivos y nuestros queridos amigos don José Ordóñez, don Mariano Santos, don Sóstenes R. Gopegui y Víctor Rodríguez, miembros todos de Acción Católica.

El Excelentísimo señor Obispo con el estilo que él solo cultiva de gracejo y bondad, tomó parte en todos los actos y dió al final la bendición con el Santísimo.

La moralización del cine es un problema que ha venido preocupando a la Asociación de P. P. de Familia de esta capital y casi podíamos decir que ha embargado su actividad durante este año.

Posee, desde luego, un magnífico fichero de películas, que cada día acrecienta con nuevas adquisiciones.

Según nuestros informes alcanza la respetable suma de 3.000 fichas con una crítica de absoluta garantía.

Aunque comenzamos en tiempos verdaderamente difíciles la publicación de nuestro Boletín, contamos en nuestro Archivo con documental extenso de noticias del frente. Quizá podamos servir al lector pasajes inéditos de cartas de nuestros jóvenes movilizados, verdaderamente conmovedoras y llenas del más acendrado patriotismo y fe religiosa.

SIGNO, el órgano oficial de la Juventud Masculina de Acción Católica de toda España, ha regularizado su publicación. A todos los suscriptores y Centros les manifestamos que para cuanto a dicho periódico se refiere deberán entenderse directamente con la Redacción y Administración del mismo: (Palacio Arzobispal de Burgos).

La publicación de nuestro modesto Boletín MAS, no implica independencia con respecto a nuestro querido periódico "Siglo" sino por el contrario, acatamiento y subordinación.

El Secretariado diocesano de A. C. ha venido preparando unas lecciones o conferencias familiares de Acción Católica a todos los Sacerdotes ejercitantes.

Sabemos que ellas han sido muy bien acogidas y seguramente aprovechadas.

El 17 de los corrientes se celebró el llamado "Día del Consiliario" donde tomaron parte los más caracterizados miembros de la Acción Católica Diocesana: don Fortunato Aguado, don Julián Pan, don Mariano Gaite y el M. I. Sr. Magistral. Ya daremos cuenta detallada del acto en el próximo número.

Acusamos recibo de las normas y directrices generales emanadas de los Consejos Superiores de la Confederación de Mujeres Católicas y Juventud Femenina para una próxima campaña en pro de la modestia cristiana en el vestido y en el adorno de la mujer española.

Hora es ya, gracias a Dios, de poner coto a esa moda escandalosa, que como contrabando se nos ha entrado por la frontera vecina de los Pirineos y de crear una moda auténticamente nacional y cristiana.

Nuestro querido amigo y brillante escritor palentino señor Ortega (don Teófilo), ha publicado en la Prensa algunos artículos sobre este particular, que suscribimos íntegros y a los que no podemos dedicar más que este modesto, pero cariñoso y sincero comentario.

Sin alharacas ni ruidos de publicidad, pero con mucho celo y espíritu de sacrificio la Confederación de Mujeres Católicas de esta capital y entre ellas su dignísima Presidenta doña Amalia Herrero, han venido confeccionando una serie de objetos para el culto divino destinados a las Iglesias devastadas por el huracán marxista. En la exposición, que hemos visitado con singular complacencia, figuran numerosas casullas y albas, hechas con telas, que sobre el inapreciable recuerdo personal une el de su valor y mérito.

¡Dios se lo pague a todas las generosas donantes!

En prensa nuestro sencillo Boletín, llega hasta nosotros la noticia de un proyecto de peregrinación a Santiago de Compostela, que recomendamos calurosamente.

En septiembre y en fecha que con la debida antelación se indicará, se celebrará una Asamblea de Juventudes femeninas de A. C. de la Diócesis. Hay en proyecto actos de positivo resultado y creemos que nos honrará con su colaboración y presencia alguno de los miembros del Consejo Superior.

Figura entre nuestros próximos proyectos un acto de propaganda en un teatro de la localidad, en el que hablarán oradores de gran prestigio. El acto de referencia será organizado por la Asociación de P. P. de Familia.

Se estudia, y creemos que pronto será un hecho, la celebración de un cursillo para señoritas enfermeras de la Cruz Roja y enfermeras voluntarias de nuestros Hospitales. Ha llegado a nosotros el rumor de que tal idea ha sido bien acogida y que tan simpáticas y caritativas señoritas enfermeras, asistirán en masa al indicado cursillo.

Nuestra Sección Obrera de Juventudes de A. C. ha tenido un halagüeño desarrollo que veremos incrementado muy pronto. Contamos con un plantel de jóvenes obreros llenos de celo, que hacen fundamentar una extensa y pujante organización de jóvenes obreros de Acción Católica en la Diócesis.